

otro lugar de donde deban regresar al de partida, se dejarán sesenta y cinco centavos por el porte que su mayor peso cause, además del porte de ida y regreso. Al ser liquidado dicho aumento se devolverá el excedente al interesado.

Valores declarados.—Por cada un peso o fracción, \$ 0.03.

Se admiten desde cinco centavos hasta sesenta pesos.

Encomiendas.—Las de billetes nacionales y oro amonedado el uno y medio por ciento de su valor. Las de plata amonedada o de moneda corriente de níquel el uno y medio por ciento de su valor.

Las de oro y plata en barras y oro en polvo el uno y medio por ciento de su valor.

Cuando el oro amonedado y el oro en polvo se envían a poblaciones fronterizas o limitrofes, la encomienda pagará el cuatro por ciento.

Las alhajas, joya y piedras preciosas el uno y medio por ciento sobre la declaración de su valor.

Las de papeles de crédito público y las de especies venales el dos por ciento.

Las de libros impresos tres centavos por cada 100 gramos o fracción más el medio por ciento sobre el valor que se declare. Estas encomiendas no deben pasar de cincuenta kilos.

Las encomiendas de monedas y los valores declarados se entregarán en las mismas monedas en que se hayan recibido.

Encomiendas recomendadas.—Seis centavos por cada cincuenta gramos o fracción además de la estampilla de recomendado. Cada encomienda de esta clase no excederá de un kilogramo de peso, ni presentará dimensiones mayores de cuarenta centímetros por ningún lado. Además se introducirá con empaque que permita verificar su contenido. Estas van por los correos de correspondencia, y no podrán contener dinero en ninguna forma. Su contenido debe ser en todo caso de artículos comerciales.

Continuad.

Victor E. Leal compra frascos vacíos de 1 onza de capacidad, para envasar aceite.

—Si no estoy engañado, dijo un alazán tostado, caballo muy viejo y de tanta experiencia como Morgante, ese animal ha sido educado en algunas de aquellas antiguas y grandes haciendas de Cundinamarca o de Boyacá en que hay crías de ganado bravo o arisco y de yeguas cerreras; en una palabra, creo que ha sido caballo de vaquería.

El estuche

—¿Cómo era el caballo? preguntó un pajizo que formaba parte de la tertulia. Era, dije, un caballo bayo mono, careto y trespelto, tan grande como Ud.

¡Acabáramos!, repuso el Pajizo. ¿No está marcado en la pierna izquierda con un fierro que representa algo como una calavera de caballo?

—Sí, señor; esas señas le corresponden.

—Entonces lo conozco, y hasta fui compañero suyo hace algunos años; recuerdo que se llamaba el Estuche. Como dice el señor (y señaló



Ferro cargando municiones

Lecturas agrícolas

Cultivo de la linaza

El lino o linaza es una planta que compensa ampliamente los esfuerzos y atenciones que se le prestan y sus productos aumentan de valor cada día, merced a la demanda creciente que de ellos se hace. Como es sabido, la semilla, de este vegetal produce un aceite muy estimado en la industria y los tallos rinden el lino, textil de gran valor que constituye la riqueza agrícola de muchas comarcas europeas.

El lino prospera en la generalidad de los terrenos y se adapta a diversos climas. Lo importante es plantar semillas pesadas y sanas, para obtener plantas vigorosas. El terreno en que

al Alazán tostado), ese bayo mono nació y sirvió algunos años en la hacienda de X, donde se empleaban siempre muchas bestias en la vaquería, y donde nunca había ninguna que, o continuamente, o en las ocasiones en que era menester, no trabajara en la vaquería.

—Y sobresalía en efecto por las cualidades que le he atribuido.

No sobresalía entre los caballos de aquella hacienda, porque casi todos eran todavía mejores que él; pero debe sobresalir entre otros que no hayan tenido aquella disciplina.

Especulaciones sobre vaquería

En la vaquería, continuó el Pajizo, se ejercitan todos los músculos y todas las facultades del caballo. Adquiere fuerza en el lomo y en los cuatro remos; se habitúa a andar por suelos escabrosos y resbaladizos en circunstancias desfavorables, como cuando, pisando sobre ellos, sujeta o arrastra a la

se hace la siembra necesita varias labores de arado, hasta hacerlo permeable, pues la humedad excesiva perjudica la planta.

La siembra se efectúa esparciendo la semilla, que germina muy pronto según el clima. Seis meses después la plantación ha llegado a su completo desarrollo y es llegado el momento de recoger la semilla, operación que se hace a mano.

Cuando la plantación está destinada a producir fibra, se arrancan las matas en sazón y se someten a manipulaciones especiales, consignadas en muchos tratados fáciles de obtener.

La semilla de lino tiene hoy colocación en los mercados de Norte América y mediante el envío de muestras, sería posible obtener cotizaciones que sirvan de base a la explotación de este cultivo.

Un filtro económico

“A Lavoura” importante revista agrícola brasileira, recomienda el siguiente filtro económico y muy práctico, especialmente en el campo, donde es necesario depurar las aguas destinadas al consumo.

Se toma una vasija de barro de tamaño proporcionado y se le practica un pequeño agujero en el fondo, se le coloca una capa de ladrillo molido de una pulgada de espesor; encima de esta capa, se pone otra de cabón de leña bien machacado y sobre esta capa se coloca otra de arena fina y lavada. Por último se cubre el contenido con un disco de hoja de lata agujereado, a fin de no desarreglar las capas al verter el agua. Este filtro es utilizable por quince días, al cabo de los cuales se renuevan los ingredientes.

Las frutas y su defensa

La Escuela de Agricultura de Toulouse recomienda a los horticultores el sencillo sistema de ensacar las frutas durante su desarrollo, para obtener ejemplares selectos y de gusto delicado. Al efecto, el Profesor Dowder demuestra que el ensa-

ción a un animal indómito, con lo cual al andar por fragosidades o por laderas de greda humedecida viene a ser para él cosa de juego. Siente la acción de la rienda tan a menudo y en tal variedad de ocasiones y de actitudes, que aprende a obedecerle como una máquina obedece al impulso de su motor. El oficio que desempeña lo acostumbra a correr, a saltar, a atropellar los obstáculos y a arrostrar los peligros que se le presentan de improviso. Hasta su vista se hace más perspicaz y penetrante.

En los Llanos de Casanare, observó Morgante, vi que las bestias llegan a adquirir en la vaquería tanta inteligencia, que el jinete puede dejar al caballo sólo sujetado a la res que ha enlazado, mientras él se desmonta y se ocupa en otro menester.

Continuad.

Imprenta de San José Villavo.